

PRESENTACION

Hay muchos modos de hacer la historia de una ciencia. Uno es el estudio de los distintos sistemas conceptuales que animan las grandes realizaciones teóricas aparecidas a lo largo del tiempo, lo que podríamos llamar una "historia conceptual". Otro, más limitado en su alcance, que puede sin embargo servir a ulteriores construcciones intelectuales más complejas, es el que aquí se ha adoptado: el estudio descriptivo de la literatura periódica especializada, a través de la cual ven la luz las sucesivas aportaciones de los grupos de investigación.

Durante muchos años, cerca ya de una década, nuestro grupo de trabajo en historia de la psicología, en Valencia, ha venido practicando una aproximación cuantitativa, bibliométrica, al análisis de las revistas especializadas que han servido de cauce a las teorías psicológicas contemporáneas. Nuestra posición, repetida en varias ocasiones, partía de reconocer desde su raíz la doble condición, conceptual y social, de la realidad de la ciencia moderna, y procuraba llevar a cabo un análisis de sus diferentes dimensiones según un modelo organizacional de la ciencia, donde tales dimensiones encontrarían unidad e interrelación.

Nuestras preguntas han sido repetidas, de modo sistemático, una y otra vez en el estudio de las revistas estudiadas: ¿quienes controlan la política de cada revista? ¿sobre qué temas se ha investigado y publicado a lo largo de los años? ¿quienes han escrito en sus páginas? ¿a qué obras y autores se ha hecho, una y otra vez, referencia en los artículos estudiados?

Estas sencillas preguntas han permitido saber muchas cosas del tejido denso y apretado a través del cual ha ido construyéndose la realidad histórica de una buena parte de la psicología moderna. La observación atenta y detallada de estos aspectos perfectamente públicos y observables de la actividad científica, si bien centrada en Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, ofrece interesantes materiales para comprender a fondo la evolución de nuestra ciencia. Y permite, de paso, comprobar cuanto hay de verdad en la recomendación de Lord Kelvin, de que midamos en todas aquellas ocasiones en que podamos hacerlo: es lo que hemos empezado por hacer en los trabajos que siguen.

Estos trabajos, creo yo, muestran también que no solo se ha medido,

sino que también se ha pensado en los problemas nucleares de la historia de una ciencia. Se ha puesto de relieve el peso de las tradiciones nacionales, la singular importancia que tienen en la ciencia los grupos que influyen y controlan los cauces de difusión de las ideas, y que a veces parecen ser en realidad cancerberos que defienden doctrinas y tal vez paradigmas; sobre todo, se ve como la historia es más compleja de lo que aparece muchas veces en las simplificaciones didácticas que se fabrican a toda hora, porque los problemas a que hay que hacer frente son extremadamente dificultosos de resolver.

Estos trabajos tienen una base intelectual común, como resultado de un amplio proyecto de investigación que se ha ido alentando a lo largo de estos años por el grupo de historia de la psicología de Valencia. En cierto sentido, y porque había y hay semejante proyecto, llegó a nacer esta revista. Por eso, al publicar ahora un número monográfico con lo que ha sido buena parte de la labor central de nuestro trabajo durante muchos años, nos sentimos contentos al comprobar cómo, en torno a una determinada tarea de trabajo, hemos logrado algunos resultados no enteramente despreciables y hemos formado, al mismo tiempo, un núcleo de colaboración y de amistad entre todos nosotros. La ciencia entraña colaboración y cooperación entre los hombres; lo que sigue es una modesta muestra de nuestro esfuerzo colectivo.

Valencia, noviembre 1987

Helio Carpintero
José M. Peiró
Francisco Tortosa